

XI Simposio de Contabilidad y Auditoría del Extremo Sur

Ushuaia, Tierra del Fuego

17, 18 y 19 de Mayo de 2017

Título del Trabajo:

**El Principio de Responsabilidad Extendida en el marco de la
Contabilidad Ambiental**

1. AREA CONTABLE

1.5 Tratamiento Contable de Recursos Naturales, relación con la
sostenibilidad de los sistemas sociales y medioambientales.

Autores:

**PAHLEN ACUÑA, Ricardo José M.
CAMPO, Ana María**

INDICE

RESUMEN

I. INTRODUCCIÓN

II. EL MEDIO AMBIENTE, LAS PILAS Y LOS PLANES DE GESTIÓN

III. LA GESTIÓN AMBIENTAL

IV. LA RESPONSABILIDAD EXTENDIDA Y LA RESPONSABILIDAD SOCIAL

V. INFORMACION FINANCIERA AMBIENTAL

VI. CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

RESUMEN

Las organizaciones, en general, están reconociendo, en mayor o menor medida el problema que ocasionan sus actividades al medioambiente e implementando sistemas de gestión socio- ambiental para buscar soluciones, pero su comunicación aún presenta deficiencias.

Enfatizamos la necesidad de una gestión ambiental compartida, entre los gobiernos, empresas, organizaciones no gubernamentales y ciudadanos para encarar el tema.

El objetivo de este trabajo radica en la investigación de las distintas acciones desarrolladas por los entes en relación a esta política de responsabilidad extendida y cómo exteriorizan ello en la información contable presentada a los usuarios.

La responsabilidad extendida del productor es un principio político que aspira a alcanzar dos grandes metas:

- a) diseñar mejoras en los productos, ofreciendo incentivos a los fabricantes de productos para que inviertan en ecodiseños
- b) una alta utilización de productos y materiales de calidad a través de la recolección, tratamiento y reutilización de manera ecológica y socialmente conveniente.

Este principio político de Responsabilidad Extendida del Productor está orientado a prevenir el daño ambiental interviniendo en la fuente, pues el daño está predeterminado por el productor en el diseño de su producto y alcanza a todo el proceso de fabricación, desde el origen hasta la disposición final. Constituye una de las tendencias con mayor fuerza en el marco de empresas sostenibles e integra el fenómeno de la “Responsabilidad Social”.

La estrategia sobre el manejo racional de los residuos se relaciona específicamente con los conceptos de sustentabilidad y de Responsabilidad Social. Los compromisos suscriptos por los respectivos gobiernos han generado algunas reglamentaciones específicas que obligan a los entes a su cumplimiento e información a los usuarios.

Conocer y revelar los costos es importante tanto en la información a presentar a usuarios tipo (proveedores e inversores actuales y potenciales) como para evaluar si se han cumplido los objetivos y metas propuesta, tema vinculado con la contabilidad de gestión, otra especialidad contable.

La necesidad de que los informes contables respondan a un modelo adaptado a las nuevas tendencias de la administración, hace que el tema socio- ambiental no sea exclusivo de un tipo de entes o informes, ni acorde a la actividad que ellos desarrollan.

Una de las deficiencias de la contabilidad financiera actual, es que desatiende muchos aspectos relacionados con la problemática socio-ambiental, dado que los entes no reflejan esta situación en el cuerpo principal del informe contable que presentan a terceros.

La profesión contable, se enfrenta al desafío de dar soluciones en materia informativa, como así también en el reconocimiento y medición de activos y pasivos, que presuma una actuación innovadora a efectos de resolver los problemas concretos.

Las organizaciones tienen la responsabilidad de mostrar su comportamiento ambiental y se lograría si contaran con un sistema de información que les permitiera evaluar los costos e inversiones en materia ambiental, generando a su vez confiabilidad y validez en oportunidad de rendir cuenta sobre su gestión. Asimismo, los costos se enfrentarán con ingresos provenientes de ayudas gubernamentales obtenidas por un determinado comportamiento responsable del ente y en algunos casos con la venta de los residuos- luego de un determinado proceso que puede llegar a transformar los desechos recuperados en ingresos reales.

Entendemos prioritaria la sanción de una ley nacional que regule la basura electrónica y establecer esta responsabilidad del fabricante o importador, o de quien introduce ese dispositivo en el mercado, pues sobre ellos deben recaer los costos del producto cuando termina su vida útil. Esta normativa supeditará la actividad industrial de los entes y la información contable a brindar.

Esta información exteriorizada a través de distintos informes es divulgada a usuarios tipo, con la emisión de los estados contables financieros que receptan –conforme normas- ciertos aspectos medioambientales o por un balance social donde voluntariamente el ente demuestra su desempeño económico y socio-ambiental. Cabe agregar, que en la actualidad también algunos entes están elaborando un único informe que suma el informe de sostenibilidad con el informe financiero.

I. INTRODUCCION

Las organizaciones, en general, están reconociendo, en mayor o menor medida el problema que ocasionan sus actividades al medioambiente e implementando sistemas de gestión socio- ambiental para buscar soluciones, pero su comunicación aún presenta deficiencias.

Es dable destacar que ya desde hace unos años se verifican cambios en el entorno competitivo, donde los aspectos éticos y de sostenibilidad han ganado importancia, acrecentándose la conciencia moral de las organizaciones. A los objetivos tradicionales de maximizar las ventas con una prestación de servicios amigable con el medio ambiente pero además rentable (generando valor para los accionistas), se ha agregado la responsabilidad social.¹

El proceso de fabricar, vender y tirar todo lo que adquirimos, ha resultado ser insostenible en el tiempo y perjudicial para el medio ambiente, así como un desperdicio de los recursos naturales. Por este motivo y en virtud de la preservación de nuestro planeta, la Comisión Europea está fomentando desde 2014 y cada vez más, el cambio hacia una economía circular, donde el objetivo del sistema económico es, obtener el máximo beneficio de los recursos naturales aprovechando las energías renovables y fabricando productos reciclables o degradables en lugar de desecharlos con generación de acumulaciones, como ocurre en la actualidad.

La elevada presión en temas normativos relacionados con el tratamiento de residuos, contaminación o prevención de accidentes laborales en actividades de especial peligrosidad, junto con las exigencias de administraciones y de la sociedad en general, han hecho que se tome más conciencia acerca de estos temas.

El reciclaje debe abarcar los residuos cotidianos que se separan en los contenedores de basura orgánica, plástico, vidrio o papel y cartón, pero también los residuos electrónicos: el reciclaje de Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos (RAEE) como las pilas, los electrodomésticos y los equipos eléctricos son los elementos que más daño causan al medio ambiente y cuyo reciclaje menos nos planteamos.

Destacamos la necesidad de una gestión ambiental compartida, entre los gobiernos, empresas, organizaciones no gubernamentales y ciudadanos para encarar el tema. La responsabilidad extendida del productor es un principio político que aspira a alcanzar dos grandes metas:

a) diseñar mejoras en los productos, ofreciendo incentivos a los fabricantes de productos para que inviertan en ecodiseños

¹ Cochran P. "The evolution of Corporate Social Responsibility" (2007) "Answering his own query, he posited that corporate managers were responsible to the public as a whole, and not just to shareholders. The crux of Dodd's argument was his contention that, in addition to the economic responsibilities they owed shareholders, managers had social responsibilities to society because the modern large firm is "permitted and encouraged by the law primarily because it is of service to the community rather than because it is a source of profit to its owners"

b) una alta utilización de productos y materiales de calidad a través de la recolección, tratamiento y reutilización de manera ecológica y socialmente conveniente.

El objetivo de este trabajo radica en la investigación de las distintas acciones desarrolladas por los entes en relación a esta política de responsabilidad extendida y cómo exteriorizan ello en la información contable presentada a los usuarios.

Un tema ambiental que ha cobrado estado público en los últimos tiempos, es el destino que se le da a pilas usadas que la población desecha, y que potencialmente podrían generar contaminación en el suelo y aguas superficiales y subterráneas, con consecuencias negativas en la salud de la población, tema que ya originara un trabajo anterior en el año 2009.²

Una noticia publicada en los diarios argentinos sobre la exportación de pilas usadas a Francia ha despertado en nosotros una nueva inquietud sobre el aporte de la teoría contable a la información de tales situaciones en los estados contables de los entes, ya sean públicos o privados.

El Diario La Nación publicó: *“Diez toneladas de pilas y baterías en desuso - recolectadas entre 2008 y 2009 en la Ciudad de Buenos Aires- fueron exportadas por primera vez a Francia como parte de un programa que busca solucionar el desecho de estos residuos y evitar que la disposición final sea en basurales, informaron hoy funcionarios y técnicos en Ambiente y Protección Ambiental de la Nación y de CABA.*

*El envío partió el domingo pasado del puerto de Zárate con destino Saint-Quentin-Fallavier, Francia, tras un trabajo conjunto entre la Secretaría de Control y Monitoreo Ambiental dependiente del Ministerio de Ambiente de la Nación, y de la Agencia de Protección Ambiental del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.”*³

II. EL MEDIOAMBIENTE, LAS PILAS Y LOS PLANES DE GESTION

La energía compactada en una pila permite escuchar música, operar a distancia equipos electrónicos y mantener en funcionamiento otros aparatos, como cámaras fotográficas y teléfonos celulares. Cuando esa energía se extingue, la pila se desecha y ese acto, en apariencia inofensivo, representa un serio problema, pues las pilas contienen sustancias de elevada toxicidad que amenazan nuestra salud.

La contaminación ocasionada por las pilas desechadas en la basura requiere de una atención especial, pues ellas en contacto con la tierra y la humedad, liberan sus componentes químicos, que se acumulan en el suelo, contaminándolo.

² Ricardo J.M. Pahlen, Ana M. Campo y Liliana Sosisky. “Contabilidad ambiental- financiera. ¿Asignatura pendiente? Trabajo presentado al 5to. Simposio Regional de Investigación Contable. Universidad Nacional de La Plata. 2009

³ Diario La Nación del 31.01.17 <http://www.lanacion.com.ar/1980710-la-argentina-exporto-su-primer-cargamento-de-pilas-usadas-a-francia>

Por ello, al término de su vida útil, las pilas son consideradas residuos peligrosos y al ser desechadas junto con la basura doméstica, ocasionan graves daños a la salud y al medio ambiente, debido a los materiales químicos que contienen. Entre los metales que contienen se encuentran el mercurio, cadmio, plomo, zinc, manganeso y litio y de acuerdo con Greenpeace, el 30% de su contenido son materiales que causan daños a la salud y el medio ambiente.

Cabe agregar que un informe del 2008 encargado por GreenPeace Internacional ya se mencionaba: *“Los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos (RAEE, también conocidos como residuos electrónicos) constituyen una preocupación creciente de la sociedad argentina y de los gobiernos en sus diferentes niveles. La tasa de penetración y variedad de muchos productos utilizados en Argentina ha aumentado en los últimos años. Esto se traducirá en un aumento de RAEE en el futuro. En la actualidad, los residuos de estos complejos productos de alta tecnología son manejados en forma casi exclusiva por un par de desmontadores abastecidos únicamente por los servicios técnicos de algunas pocas marcas internacionales, y la mayoría de los productos desechados no quedan registrados. Los métodos rudimentarios y no controlados implementados por el sector informal del reciclaje no llegan a ser un problema grave en Argentina, por lo que puede verse al día de hoy. Sin embargo, de no tomarse ninguna medida, existe el riesgo de que los procesos, como la quema al aire libre de cables con PVC y el tratamiento de residuos en baños de ácido para recuperar el oro y otros metales valiosos, se propaguen en el sector informal de residuos causando no sólo riesgos ambientales y negatividades externas, sino poniendo en peligro de manera directa la salud de la gente del sector y las comunidades cercanas. En síntesis, hoy no existe en Argentina ningún sistema que asegure una adecuada gestión ambiental de RAEE”*. 4

Esta situación no ha sido ignorada y entre los planes de gestión podemos mencionar, a modo de ejemplo, los siguientes:

a) En Argentina no existía ninguna planta procesadora exclusiva para pilas hasta que en 2015, la Universidad Nacional de La Plata puso en marcha un complejo capaz de procesar 80 kilos de pilas por mes, equivalente al consumo de una población de unos 8.000 habitantes. La planta Plapimu-Laseisic (Planta Piloto Multipropósito y Laboratorio de Servicios a la Industria y al Sistema Científico) en la localidad platense de Gonnet, constituye una prueba piloto, donde sus responsables buscan desarrollar el proyecto en municipios bonaerenses y el interior del país.

La idea fue concebida y diseñada con un método simple para un proceso de reciclado de pilas sustentable, que consiste en desarrollar un proceso para recuperar los metales presentes en las pilas agotadas logrando un doble propósito, por un lado evitar la contaminación de suelos y aguas subterráneas y por otro, recuperar los metales para su

4 La responsabilidad extendida del productor en el contexto latinoamericano. La gestión de residuos de aparatos eléctricos y electrónicos en Argentina. Autores: Thomas Lindhqvist, Panate Manomaivibool, Naoko Tojo (2008) ISBN 978-91-88902-48-1

[http://ewasteguide.info/system/files/Lindhqvist+et+al.\(2008\)-REP+en+el+contexto+LAC.pdf](http://ewasteguide.info/system/files/Lindhqvist+et+al.(2008)-REP+en+el+contexto+LAC.pdf)

reutilización, disminuyendo la explotación minera y la contaminación en la producción de los mismos.

Los especialistas de la planta valoraron que los metales recuperados puedan ser reinsertados en la industria para su uso, incluso comercializados, por lo que el valor de la planta puede ser recuperado. De esta manera se transforma un residuo tóxico en algo aprovechable de diversas maneras.

Cabe agregar que en el municipio bonaerense de Pellegrini se encuentran trabajando en la construcción de una planta de tratamiento de residuos sólidos y urbanos junto con la Autoridad del Agua de la Provincia, en la cual se incluirá una planta de tratamiento de pilas para ese municipio de 5.000 habitantes.

Es importante que los municipios asuman el compromiso del cuidado del medio ambiente, considerando los costos de instalación –bajos- y el alto beneficio de proteger nuestra tierra. La disposición final de las pilas agotadas constituye un problema ambiental complejo, por su magnitud y escasez de alternativas viables para solucionarlo.

b) En Argentina, el principio de prevención está consagrado tanto en la Constitución Nacional como en la Ley N° 25.675 General del Ambiente, además de acuerdos internacionales que Argentina ha suscrito.

En 2002, entró en vigencia la Ley Nacional General del Ambiente N° 25.675, que establece los presupuestos mínimos para el logro de una gestión sustentable y adecuada del ambiente, la preservación y protección de la diversidad biológica y la implementación del desarrollo sustentable. Esta Ley, entre otros aspectos, establece la Gestión Integral de Residuos Industriales y Actividades de Servicios, la clasificación de residuos según niveles de riesgo - tomando en consideración lo establecido en Convenios Internacionales - quedando excluidos de su alcance los residuos domiciliarios, los biopatogénicos, los radiactivos y los derivados de las operaciones normales de los buques.

Desde hace décadas los enfoques preventivos para resolver los problemas ambientales han sido ponderados desde su arista económico-ambiental, sin embargo inicialmente tuvieron un enfoque estrictamente orientado al proceso.

El objetivo fue (y es) mejorar y cambiar los procesos de producción con el fin de minimizar el impacto ambiental en la etapa de la fabricación de cualquier producto. El instrumento principal ha sido el de la evaluación para la minimización de residuos para la “Producción más Limpia”. La Responsabilidad Extendida del Productor se inscribe en el marco de la prevención y no de la sanción post-daño.

De esta forma, este principio político se inscribe en la arista más importante del Derecho Ambiental que es la de intervenir antes de que el daño se haya producido y por ello la REP no puede ser entendida meramente como una tasa ambiental.

c) Ecuador importó 1717,73 toneladas de pilas en el período 2009/2011, según cifras del Banco Central y en respuesta a esta problemática el Ministerio del Ambiente (MAE), a través del Acuerdo N° 22, expidió el Instructivo para la Gestión Integral de Pilas Usadas, con el objetivo de establecer los requisitos, procedimientos y especificaciones ambientales para la elaboración, aplicación y control del Plan de Gestión Integral de Pilas Usadas, fomentando la reducción y otras formas de valorización, para proteger el ambiente.

El Plan busca regular todas las pilas descriptas en la Normativa Ambiental: estas pilas están clasificadas en primarias (son pilas con óxido de mercurio) y secundarias (las que contienen en sus componentes níquel cadmio, níquel hidruro metálico, níquel hierro y las de ión litio), con excepción de las que no se puedan separar de los equipos celulares y electrónicos.

Asimismo, este Acuerdo asegura que la gestión integral de pilas usadas se realice de forma técnica y con el menor riesgo posible e impacto ambiental, procurando la mayor efectividad económica, social y ambiental, en el marco de la política y las regulaciones sobre el tema.

La finalidad es promover la mayor integralidad en la gestión ambiental al enfatizar ciclo de vida de este tipo de productos que contengan sustancias potencialmente peligrosas y cumplir con metas graduales de recolección, partiendo el primer año con una meta mínima del 5% del total de las pilas puestas en el mercado y con incrementos anuales mínimos de un 5% hasta alcanzar un desarrollo total del plan como mínimo de un 85% de pilas recolectadas en el continente y para la Galápagos se pretende recaudar el 100%.

El Plan de Gestión Integral de Pilas Usadas se basa en el principio de Responsabilidad Extendida de productores e importadores -establecido en el Reglamento para la Prevención y Control de la Contaminación por Sustancias Químicas Peligrosas, Desechos Peligrosos y Especiales- que surgió en demanda a los sistemas de tratamiento y disposición final de los desechos susceptibles a ser reciclados.

Ahora, los productores e importadores se responsabilizan por el producto a través de todo su ciclo de vida, incluyendo los impactos inherentes a selección de materiales, del proceso de producción, así como los relativos al uso y disposición final, luego de su vida útil.

El MAE, como Autoridad Ambiental Nacional, tiene la responsabilidad y obligación de realizar la verificación del cumplimiento de las actividades vinculadas al Plan de Gestión Integral de Pilas Usadas en su jurisdicción

d) La exportación que se efectuó a principios del 2017 –de Argentina a Francia- luego de una técnica de extracción de metales serán dispuestos estos elementos en un relleno de seguridad francés. La historia de esas pilas comenzó hace 9 años con una campaña de recolección que hizo el Gobierno de la Ciudad, sin embargo, luego de que los vecinos entregaron sus pilas gastadas, el Ejecutivo local no logró deshacerse de ellas de manera segura y esas 10 toneladas de residuos peligrosos quedaron acumuladas en un depósito del puerto porteño.

Luego de un trabajo conjunto entre Nación y Ciudad, las pilas comenzaron un camino de 11.000 kilómetros hacia su destino final en Francia.

El Ministerio de Ambiente de la Nación manifestó en un comunicado que “esta exportación es el puntapié inicial para la implementación de un programa en desarrollo que brindará a la población una solución para desechar las pilas agotadas”.

La gestión de la basura electrónica en Argentina plantea dos desafíos: la articulación de los diferentes actores involucrados y la extensión y ampliación del impacto de sus iniciativas.

Por una parte, el gobierno nacional debería diseñar políticas públicas; estas acciones de gobierno con objetivos de interés público, donde participe la ciudadanía, identificando problemas y definiendo soluciones colaboraría en la construcción de un sistema integral de gestión de residuos electrónicos, acompañado de ayuda oficial financiamiento en las instancias menos rentables de los procesos.

Estas políticas públicas deberían complementarse con medidas legislativas que establezcan la responsabilidad de los fabricantes de aparatos electrónicos sobre su producción hasta el final de su vida útil. Si bien es esta una decisión voluntaria de las empresas, la existencia de normativa favorecería esta política, políticas públicas locales que deberían extenderse a distintos países para enfrentar esta situación en bloque.

Asimismo, tanto el sector privado como los ciudadanos y además consumidores deberían estar informados sobre qué hacer con estos desechos electrónicos. En el caso de las empresas, esta información debería hacer énfasis en la rentabilidad de decisiones ambientalmente sustentables.

Al respecto, una nota periodística de INFOBAE destacaba que *“El Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable colaborará durante el año próximo con el sector privado para aplicar el proyecto, pero a partir de 2018 serán las empresas quienes se harán cargo de la totalidad del sistema de disposición final”*.⁵

Los casos expuestos representan solo algunos ejemplos de prácticas sencillas que contribuyen de manera sustentable con el medioambiente, por ello los consumidores deberíamos tener contacto con las acciones ambientales realizadas por las empresas que fabrican y venden estos elementos que una vez utilizados constituyen residuos peligrosos y así poder hablar de un comportamiento responsable.

III. LA GESTION AMBIENTAL

El término gestión empresarial se asocia con la idea de asumir la administración, organización y funcionamiento de un ente; en el caso de la gestión ambiental a la realización de diligencias para conseguir un propósito asociado al medio ambiente: lograr

⁵ Infobae 25.07.16 Noticias ambientales <http://www.foroambiental.net/index.php/noticias-ambientales/residuos/1497-argentina-avanza-en-un-proyecto-para-la-disposicion-final-de-pilas>

resolver, mitigar y/o prevenir impactos ambientales, con el objetivo de lograr un desarrollo sostenible.

Ya a principios de este nuevo siglo, un documento resultante del trabajo conjunto entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) para instrumentar las decisiones emanadas de la XI Reunión del Foro de Ministros de Medio Ambiente, consigna que los mencionados Ministros acordaron que una de las líneas prioritarias de interés común debería estar enfocada a fortalecer los *“marcos institucionales, políticas e instrumentos para la gestión ambiental, que incluya, entre otros temas, la educación y formación ambiental, la participación ciudadana, la inducción de la dimensión ambiental en las políticas públicas, la interrelación entre comercio y medio ambiente, los mecanismos de financiamiento, en particular el dimensionamiento de las inversiones ambientales en la región, instrumentos económicos y legales innovadores, e intercambio de experiencias de descentralización de la gestión ambiental.”*⁶

La implementación de un Sistema de Gestión Ambiental (SGA) adecuado a las actividades productivas y/o de servicios de un ente representa una herramienta importante en la prevención de la contaminación.

Los Municipios necesitan una síntesis informativa de toda actividad industrial, comercial o de servicios que puedan generar residuos, ya sean sólidos, líquidos o gaseosos, o producir algún impacto sobre el ambiente. La información obtenida a partir de bases de datos generadas por las autoridades locales permitirán ubicar en su territorio aquellas fuentes que puedan generar sustancias contaminantes con impacto en el medioambiente y una labor conjunta del ente público y privado podrá elaborar planes de prevención y remediación.

El Estado es el garante del bien común, Santo Tomás de Aquino fue el principal expositor de la idea del “bien común” e incorporó a la concepción cristiana, la filosofía aristotélica sobre el Estado. Según ésta, *“el Estado es una institución necesaria y fundamental que deriva de la naturaleza social del hombre,”*⁷ debiendo ser el Estado y en particular los gobiernos, que para cumplir con el mencionado rol, deberán articular y regular el funcionamiento de la actividad productiva y de servicios enmarcada en el concepto de desarrollo sostenible.

Nuestra profesión deberá integrar equipos multidisciplinarios con el fin de asesorar a los gobiernos sobre temas socio-ambientales en el marco de proyectos de inversión, a

6 Este documento es resultado del Proyecto PNUD/CEPAL (RLA/98/015 “Desafíos y propuestas para una implementación más efectiva de instrumentos económicos en la gestión ambiental de América Latina y el Caribe” ejecutado por la División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos de la CEPAL con el apoyo financiero del PNUD en el marco del Proyecto Regional de Medio Ambiente y Desarrollo para América Latina y el Caribe (RLA/97/006). Enero 2000 www.pnuma.org/forodeministros/12-barbados/bbdt08e-DesafiosyPropuestas.doc

7 Cassagne, J. C. (2011). Curso de Derecho Administrativo, décima edición. Buenos Aires. La Ley, tomo I, 7

manera de ejemplo participando en proyectos de administración integral de residuos sólidos urbanos y peligrosos.

Cabe agregar al respecto, la opinión de una investigadora cuando indica: *“Parece ineludible la necesidad de participación activa de los contadores públicos en las distintas etapas del proceso relacionado con la integración de las perspectivas económica, social y ambiental. Ello va desde la definición estratégica- pasando por el diseño de los sistemas de información contable necesarios para capturar, almacenar, procesar y recuperar datos, por el armado de diversos índices que permitan operacionalizar mediciones, por la elaboración de informes ad-hoc o la preparación de informes estandarizados- hasta el control de procesos y sistemas y la revisión independiente a través de servicios para brindar confiabilidad y de la auditoría externa.”*⁸

IV. LA RESPONSABILIDAD EXTENDIDA Y LA RESPONSABILIDAD SOCIAL

La Responsabilidad Extendida del Productor (REP) alcanza a todo el proceso de fabricación de un producto, desde el origen hasta la disposición final. Constituye una de las tendencias con mayor fuerza en el marco de empresas sostenibles e integra el fenómeno de la “Responsabilidad Social”.

Esta corriente de REP trata de evitar la disposición inadecuada de los residuos de productos eléctricos y electrónicos en vertederos de residuos ordinarios, a través de la implementación de un tratamiento específico, transfiriendo parte de la responsabilidad de su gestión desde los municipios a los productores, estableciendo una forma de distribuir la responsabilidad a los actores involucrados en el tema.

Existen diferentes tipos de responsabilidades bajo la REP:

- la legal, que implica la responsabilidad por daños probados al medio ambiente causados por el producto en cuestión;
- la económica, que significa que el productor cubrirá todos o parte de los costos, por ejemplo, la recolección, reciclaje y disposición final de los productos que fabrica;
- la física que se utiliza para caracterizar los sistemas en los que el fabricante participa activamente en el manejo físico de los productos o de sus efectos; y
- la de informar, que implica varios tipos de posibilidades que extienden la responsabilidad del productor al requerirle que proporcione información sobre las propiedades ambientales de los productos que fabrica.

La responsabilidad del productor no debe quedar solamente en el cumplimiento de las normas de control de calidad de sus productos ya elaborados, ni tampoco termina con la venta de éstos a los distribuidores, el compromiso debe ir más allá en aras de que los fabricantes de esos artículos se comprometan mediante una legislación bien explícita, a

⁸ María del Carmen Rodríguez de Ramírez. CONTABILIDAD Y RESPONSABILIDAD SOCIAL: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES PARA LA PROFESIÓN CONTABLE Trabajo presentado en las XXVII Conferencia Interamericana de Contabilidad Santa Cruz de la Sierra - Bolivia 21 al 24 de octubre de 2006. Publicación “Contabilidad y Auditoría” Número 26 - año 13 – diciembre 2007

desarrollar una conducta de recolección de esos productos que ya han llegado a la obsolescencia, con el fin de garantizar su reciclaje y disposición final.

Es dable destacar lo consignado en un informe de Greenpeace⁹ cuando indica que este principio de responsabilidad extendida descansa sobre tres piedras angulares: *“enfoque de prevención de la contaminación”, “pensamiento sobre el ciclo de vida” y “el que contamina paga. A la fecha, la REP se aplica en los países miembros de la OCDE y se ha concentrado principalmente en la fase final del ciclo de vida, “el ‘eslabón más débil’ en la cadena de responsabilidades de la producción. Sin embargo, en países no miembros de la OCDE, como Argentina, donde el desarrollo ambiental aún enfrenta muchos desafíos fundamentales, un programa REP quizás deba ser de mayor alcance para lograr mejoras ambientales similares.”*

Los programas de Responsabilidad Extendida buscan mejorar el diseño de los productos con la mayor reutilización posible de productos utilizados, de manera ecológica.

Cuando se habla de responsabilidad extendida al productor se piensa en los residuos electrónicos. Si bien los mencionados residuos están incluidos dentro de esta categoría, hay muchos otros productos que considerar. El concepto es aplicable a prácticamente todos los productos, pero principalmente a aquellos de consumo masivo, tales como aceites lubricantes, diarios, periódicos y revistas, envases y embalajes, medicamentos, neumáticos, pilas y baterías, plaguicidas caducados y vehículos, y por supuesto aparatos eléctricos y electrónicos, incluidas las lámparas.

El concepto de Responsabilidad Extendida al Productor no solo involucra a las empresas productoras, también debería extenderse a los importadores; la idea es que se hagan cargo de los productos una vez terminada la vida útil. Esto obliga a los fabricantes e importadores a considerar este costo al colocar el producto en el mercado, originando quizás nuevas empresas que puedan encargarse de los residuos de los productos.

En Argentina se maneja el concepto de aparatos electrónicos en desuso y en la actualidad, se deben considerar residuos peligrosos domiciliarios. Si bien los productos son seguros mientras el producto está en uso, al ser eliminados pueden liberar productos químicos muy nocivos.

Sin embargo, la cuestión de la Responsabilidad Extendida del Productor después de la vida útil del producto es una asignatura pendiente en nuestro país. Un proyecto aprobado en el Senado de la Nación fue desestimado en diputados en el año 2012 y si analizamos la situación en países latinoamericanos, a manera de ejemplo, Brasil y Perú, son las empresas quienes se hacen cargo de estos residuos, sin embargo, en Argentina, el responsable, es el Estado Nacional.

⁹ La responsabilidad extendida del productor en el contexto latinoamericano La gestión de residuos de aparatos eléctricos y electrónicos en Argentina. Thomas Lindhqvist, Panate Manomaivibool, Naoko Tojo <http://www.greenpeace.org/argentina/Global/argentina/report/2008/10/la-responsabilidad-extendida-d.pdf>

V. CONTABILIDAD FINANCIERA AMBIENTAL

La Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1992) proclamó como principio 16: *“Las autoridades nacionales deberán procurar fomentar la internalización de los costos ambientales y el uso de instrumentos económicos, teniendo en cuenta el criterio de que el que contamina debe, en principio, cargar con los costos de la contaminación, teniendo debidamente en cuenta el interés público y sin distorsionar el comercio ni las inversiones internacionales.”*

Este principio busca que el sistema contable de los entes generadores de residuos internalicen los costos ambientales, en pos de determinar los precios de los bienes y servicios.

Surgiría entonces, como conclusión de lo anterior, que el mercado de bienes y servicios no estaría reflejando el verdadero valor de los recursos que han sido empleados para su producción, es decir el mercado no distribuye de manera eficiente los recursos al no contemplar el valor del medio ambiente. Esto es citado por algunos autores como una de las fallas de mercado y da lugar a que los costos externos incurridos en el proceso de producción, no queden reflejados en los precios finales, surgiendo así el concepto de externalidades.

La estrategia sobre el manejo racional de los residuos se relaciona específicamente con los conceptos de sustentabilidad y de Responsabilidad Social. Los compromisos suscriptos por los respectivos gobiernos han generado algunas reglamentaciones específicas que obligan a los entes a su cumplimiento e información a los usuarios.

Conocer y revelar los costos es importante tanto en la información a presentar a usuarios tipo (proveedores e inversores actuales y potenciales) como para evaluar si se han cumplido los objetivos vinculados con la contabilidad de gestión, otra especialidad contable.

Al respecto, es dable destacar la opinión de colegas con respecto a la Contabilidad de Gestión, en cuanto a que ponderan su importancia al permitir evaluar la asignación eficiente de los recursos; en caso de analizar los recursos naturales, *“implica la gestión eficiente de los recursos escasos y necesarios para una actividad productiva tan importante, en la búsqueda no sólo de optimizar el resultado sino de mejorar el bienestar social, entre cuyos componentes se encuentra el desempeño ambiental”*.¹⁰

La necesidad de que los informes contables respondan a un modelo adaptado a las nuevas tendencias de la administración, hace que el tema socio- ambiental no sea exclusivo de un tipo de entes o informes, ni acorde a la actividad que ellos desarrollan.

10 Franciso Oscar Faranda, Marcelo Guglielmino y Emiliano Yacobitti. “Gestión de residuos sólidos urbanos y envases”. Trabajo presentado a las XXXVIII Jornadas Universitarias de Contabilidad. Universidad Nacional de Mar del Plata. Noviembre de 2016

Una de las deficiencias de la contabilidad financiera actual, es que desatiende muchos aspectos relacionados con la problemática socio-ambiental, dado que los entes no reflejan esta situación en el cuerpo principal del informe contable que presentan a terceros.

Ratificamos que no son ni los contribuyentes, ni el estado municipal, provincial o nacional los actores que deben hacerse cargo de la gestión de esos residuos, el que tiene que hacerse cargo y asumir su responsabilidad es la empresa fabricante o el importador de equipos electrónicos.

Por otra parte, la campaña de recolección a efectuarse implica costos, pues habrá que trasladar los residuos a una planta de reciclaje para su tratamiento final y aquello que se recupere eventualmente con su venta o reciclaje puede no superar los costos relacionados. Asimismo, estas plantas –entre sus costos - requieren inversiones, donde los entes fabricantes deberán incorporar la tecnología y la responsabilidad de asumir esta inversión para el tratamiento final de los residuos electrónicos.

Cabe agregar lo informado por la cartera de Ambiente de Argentina, la generación de residuos debe tener como primera opción su reutilización; si no se pueden volver a usar, se recomienda el reciclaje. En caso de que éste no pueda concretarse, se intenta su valorización, a continuación la opción pasa por el tratamiento para reducir la peligrosidad y por último, "si nada de lo anterior es posible, la disposición final se efectúa mediante el entierro".

Por el momento, en Argentina no existen plantas de reciclado de metales; sí podemos acopiarlas y neutralizarlas para exportarlas a otros países, una responsabilidad que deberían tomar los importadores poniendo en marcha la logística inversa.

La exportación de las 10 toneladas de pilas que esperaron ocho años en el puerto de Buenos Aires está en línea con una campaña que el Ministerio de Ambiente y Espacio Público porteño de recolección de "chatarra electrónica", otro tipo de residuos peligrosos domiciliarios que pueden reciclarse para ser reutilizados o exportarse.

El año pasado, en junio, fueron exportadas 50 toneladas de plaquetas electrónicas en desuso con destino a Bélgica, en una operación que no es muy grande, pero representa el puntapié inicial para un negocio exportador que para la Argentina podría significar ingresos de divisas por más del doble de lo que en los últimos años produjo la venta de soja al exterior.”¹¹

VI. CONCLUSIONES

Los contribuyentes no deben cargar con los costos de reciclar los productos electrónicos. Los fabricantes deben tomar la responsabilidad total por sus productos, esto significa hacerse cargo de todo su ciclo de vida, fabricando productos limpios que puedan

11 Electro Instalador - El Multimedio del Sector Eléctrico del 2/2/17 <http://www.electroinstalador.com/node/1220>

ser reutilizados o reciclados de manera segura y establecer un sistema para recuperar sus productos cuando finaliza su vida útil.

Cuanto más se retrase la implementación de políticas REP para esta corriente de desechos, mayor será la cantidad de residuos electrónicos acumulados a ser tratados y mayores serán los costos de limpieza relacionados que resulten del tratamiento inadecuado y del desecho de estos elementos. Los beneficios de una acción temprana impactarían en una transferencia de los costos crecientes en gestión de residuos hacia los productores, cuando hoy recae sobre las municipalidades y contribuyentes.

Estas empresas van a tener oportunidades y evaluarán la necesidad de ser más eficientes y diseñar productos más sustentables, donde los consumidores premiarán a los entes que fabriquen productos innovadores y sustentables con el medioambiente. No obstante, estas nuevas oportunidades habrá que contrastarlas con costos adicionales para las empresas que fabriquen o importen productos de esta categoría, pensando en su distribución entre todas las partes de la cadena: productores, consumidores y entes quienes tengan a su cargo la gestión de los residuos electrónicos.

De esta forma, se evita la socialización de una de las externalidades negativas de esta industria: la contaminación ambiental y el daño a la salud de las personas, lo que puede generar una gestión inadecuada de los aparatos eléctricos y electrónicos en desuso una vez terminada su vida útil.

La deficiencia de la contabilidad financiera en la actualidad, entendemos, que consiste en que desatiende muchos aspectos relacionados con la problemática socio-ambiental, dado que los entes no reflejan esta situación en el cuerpo principal del informe contable que presentan a terceros.

La profesión contable, se enfrenta al desafío de dar soluciones en materia informativa, como así también en el reconocimiento y medición de activos y pasivos, que presuma una actuación innovadora a efectos de resolver los problemas concretos.

Las organizaciones tienen la responsabilidad de mostrar su comportamiento ambiental y se lograría si contaran con un sistema de información que les permitiera evaluar los costos e inversiones en materia ambiental, generando a su vez confiabilidad y validez en oportunidad de rendir cuenta sobre su gestión. No obstante estos costos se enfrentarán con ingresos provenientes de ayudas gubernamentales obtenidas por un determinado comportamiento del ente y en algunos casos con la venta de los residuos-luego de un determinado proceso que puede llegar a transformar los desechos recuperados en ingresos reales.

Enfatizamos la importancia de la iniciativa argentina de disminuir la generación de residuos y reforzar la toma de conciencia sobre la peligrosidad de enterrar las pilas y las baterías en desuso, constituyendo esta acción la exteriorización de la responsabilidad extendida del productor (REP) pues en términos generales podemos decir que es el principio de quien contamina paga, aplicada a la gestión de residuos.

Entendemos prioritaria la sanción de una ley nacional que regule la basura electrónica y establecer esta responsabilidad del fabricante o importador, o de quien introduce ese dispositivo en el mercado, pues sobre ellos deben recaer los costos del producto cuando termina su vida útil. Esta normativa supeditará la actividad industrial de los entes y la información contable a brindar, pues la rendición de cuentas implica la responsabilidad de llevar a cabo ciertas acciones como así también dar cuenta de ellas.

Esta información exteriorizada a través de distintos informes es divulgada a usuarios tipo, con la emisión de los estados contables financieros que receptan –conforme normas- ciertos aspectos medioambientales o por un balance social donde voluntariamente el ente demuestra su desempeño económico y socio-ambiental. Cabe agregar, que en la actualidad también algunos entes están elaborando un único informe que suma el informe de sostenibilidad con el informe financiero.